

Es posible hacerlo mejor

El nuevo escenario económico del país nos obliga a repensar los esquemas productivos y a evaluar distintas alternativas. Para ello, contar con un proyecto es fundamental.

Nadie sería capaz de subirse a un automóvil y conducir con los ojos cerrados, pues el resultado sería más que evidente. Al planificar un viaje se establece el destino, la fecha, se evalúan los caminos alternativos, los costos, y luego sobre la marcha se va calculando cuánto falta para llegar al lugar deseado. Un planteo productivo debería ser algo similar, y cada vez son más las empresas ganaderas que realmente proyectan un esquema, monitorean resultados parciales, realizan ajustes y luego evalúan resultados.

En las actividades agrícolas se ha instalado, en la mayoría de los sistemas de alta producción, el concepto de “agricultura de precisión”. Concepto que implica un estudio pormenorizado de la realidad de los diferentes sectores del campo, desde requerimientos de determinados nutrientes para fertilizar con dosis ajustadas a los análisis del suelo, hasta la cosecha respondiendo a un mapeo de rendimiento, pasando por un control minucioso de malezas, en función de la densidad y especies presentes. En todos los casos se busca “actuar en tiempo real” en forma criteriosa y respondiendo técnicamente a situaciones concretas, aplicando los controles necesarios desde el

punto de vista productivo y económico-financiero (monitoreo de los costos e ingresos), buscando siempre maximizar los beneficios económicos.

Ahora, estos mismos principios y conceptos técnicos se pueden aplicar a lo que se llamaría una “ganadería de precisión”. La gran mayoría de los productores agrícolas sabe dónde y por qué sembrará tal o cual cultivo (soja, maíz, girasol, trigo, etc.), y determinada variedad o híbrido. También consideran la realización de los controles de malezas, aplicación de fertilizantes, monitoreo en la cosecha, y finalmente hacen un análisis de los costos (insumos y comercialización) e ingresos, distribuyéndolos en el tiempo, es decir, hacen un flujo de caja. Con toda esta información estos productores elaboran sus proyectos agrícolas.

Un productor ganadero puede elaborar su propio Proyecto, que puede ser muy diferente al del vecino, aunque esté en la misma zona (clima y suelo) y tenga la misma actividad ganadera (cría, engorde o ciclo completo). Porque todo Proyecto debe sustentarse, además de en las características productivas y financieras de cada caso, en la realidad familiar que rodea a ese productor.

El componente social es una parte central en todo Proyecto y explica por qué hay productores ganaderos que a pesar de su edad tienen ganas de hacer más cosas, de incorporar tecnologías como la genética, cuyos resultados se ven después de varios años.

En estas empresas ganaderas familiares hay una línea sucesoria definida y con energía para acompañar el Proyecto de sus padres; es más, la mayoría de ellos son parte decisiva en su elaboración.

CADA EMPRESA ES UN MUNDO

La clave de una correcta ganadería de precisión es justamente esto, que cada productor tenga “su” propio Proyecto, el cual consta de una serie de componentes que detallamos a continuación.

OBJETIVOS Y METAS

Para poder dar previsibilidad a la ganadería de carne es necesario saber qué, cuándo y cuántos kilos se van a vender con más de 6 meses de anticipación, lo que permite armar un flujo de fondos tentativo.

Para ello, será necesario buscar altas



La balanza, el aliado clave.

ganancias de peso con la mayor carga animal posible, para llegar a vender animales bien terminados en el menor tiempo (logrando fluidez en la entrada y salida de animales al sistema productivo). En definitiva, se trata de producir mucha carne con el menor costo posible y sin afectar, significativamente, la velocidad de engorde ni la carga animal.

PLANIFICACIÓN Y MANEJO

Para un mejor manejo es recomendable dividir la tropa en Cabeza, Cuerpo y Cola, estableciendo manejo y alimentación diferencial a cada grupo desde el destete hasta la terminación.

A partir de ello, el siguiente paso es planificar las ganancias diarias de peso promedio estimadas (para cada categoría y para cada época del año, ajustando la dieta o carga animal cuando sea necesario), como se puede ver en el ejemplo de la tabla N°1. Luego se deberán cotejar los valores estimados con los resultados reales que se vayan obteniendo a lo largo del ciclo productivo (tabla N°2).*

Tabla N°1: Evolución de las ganancias diarias de peso estimadas en el 1° año. (Tropa cabeza)

	Otoño	Invierno	Primavera	Verano
Peso vivo inicial (kg/cab.)	180	234	270	360
Ganancia diaria de peso (kg/cab./día)	0,600	0,400	1,000	0,500
Peso vivo final (kg/cab.)	234	270	360	405

Tabla N°2: Evolución de las ganancias diarias de peso reales en el 1° año. (Tropa cabeza)

	Otoño	Invierno	Primavera	Verano	Producción anual
Peso vivo inicial (kg/cab.)	180	245	298	385	
Ganancia diaria de peso (kg/cab./día)	0,714	0,582	0,956	0,543	
Peso vivo final (kg/cab.)	245	298	385	410	
Producción de carne por cabeza y por período (kg/cab.)	65	53	87	25	230
Producción de carne total por período (kg de carne)	45.500	37.100	60.900	17.500	161.000
Producción de carne total por hectárea por período (kg/ha)	65	53	87	25	230

(*) Las tablas N°1 y 2 pertenecen a un Programa Informático sobre "Evaluación de Sistemas de Engorde intensivo".

SOBRE LA MARCHA

Para evaluar las ganancias de peso es imprescindible disponer de una báscula, y realizar pesadas periódicas. Aunque parezca algo esencial, son pocos los campos que cuentan con una, y la utilizan con frecuencia. **En engordes pastoriles se aconseja pesar cada 30 a 35 días**, y en engorde a corral cada 15 a 20 días, porque los animales permanecen en los corrales mucho menor tiempo.

En ambos sistemas se deben comparar las ganancias reales con las estimadas en la planificación (tablas N° 1 y 2), y hacer los ajustes que sean necesarios en tiempo real cuando se advierta que las ganancias de peso se estén desviando de las planificadas.

Cuando las ganancias reales son inferiores en más de un 10% a las estimadas se debe actuar inmediatamente. En este caso, habría dos formas de intervenir: modificando los ingredientes de la dieta (por ejemplo, incorporando granos de cereal como fuente de energía o algún concentrado proteico, alterando la oferta de forraje fresco o conservado, etc.). O también se puede variar la proporción o cantidad de alguno de ellos.

Si, por el contrario, las ganancias reales son superiores a las estimadas sin haberse modificado la cantidad de ninguno de los alimentos, el resultado económico final será

mayor. Esto ocurre porque habrá una mejor conversión de alimentos en carne, lo que permitiría anticipar las ventas de animales bien terminados.

LA INFORMACIÓN ES ORO

Además de las pesadas periódicas y el control de los costos e ingresos, es necesario registrar todos los acontecimientos (ej. muertes de animales) que puedan afectar la respuesta productiva y económica. Con toda esta información se podrán elaborar diferentes indicadores productivos y económico-financieros que serán fundamentales para evaluar los resultados. De la precisión y rapidez con que se hagan estos controles dependerá, en gran parte, el éxito del Proyecto.

En resumen, una Ganadería de Precisión requiere de muy buena y actualizada información para poder actuar en tiempo real y mejorar la sustentabilidad productiva, económica y social del sistema ganadero.

Ing. Agr. M.Sc. PhD
Aníbal Fernández Mayer
INTA Bordenave